

ran en emergencia, así como capacitación en prevención de vulnerabilidades tomando en cuenta los riesgos que corren los niños, son campos distintos de SCF y dónde hay muchos vacíos institucionales.

- ❖ La información de las partes sobre las cuales consta un proyecto debe ser socializada con los beneficiarios y tomar en cuenta su participación: ellos deben tener conocimiento de lo que va a pasar durante y después que el proyecto se ejecute ya que como parte interesada son los mejores vigilantes del buen suceso del mismo.
- ❖ Establecer convenios de ejecución con las comunidades donde se definan los compromisos de cada una de las partes que participe en la ejecución de los proyectos.
- ❖ Save the Children debería considerar cierta coordinación para favorecer el establecimiento de una base de datos regional de recursos humanos especializado ya que la ocurrencia de emergencias y desastres requieren de la contratación rápida de personal en tiempos cortos. De lo contrario todo el trabajo recaerá sobre los gerentes y administradores generales quienes están ocupados en el desempeño de sus responsabilidades

habituales. Soluciones como “oficial de proyecto flotante” y personal de reserva disponible para trabajar con poco aviso en la organización debe ser una previsión a considerar.

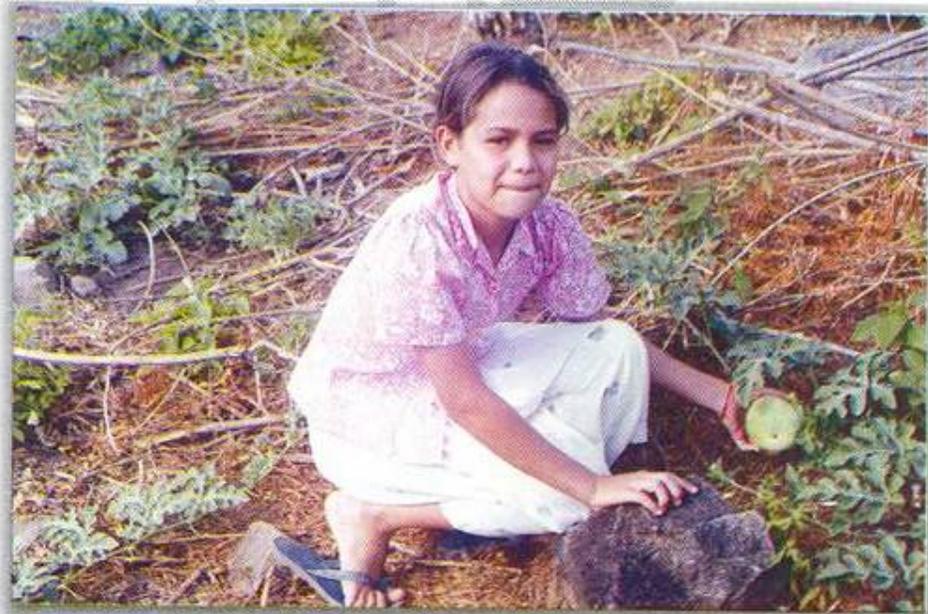
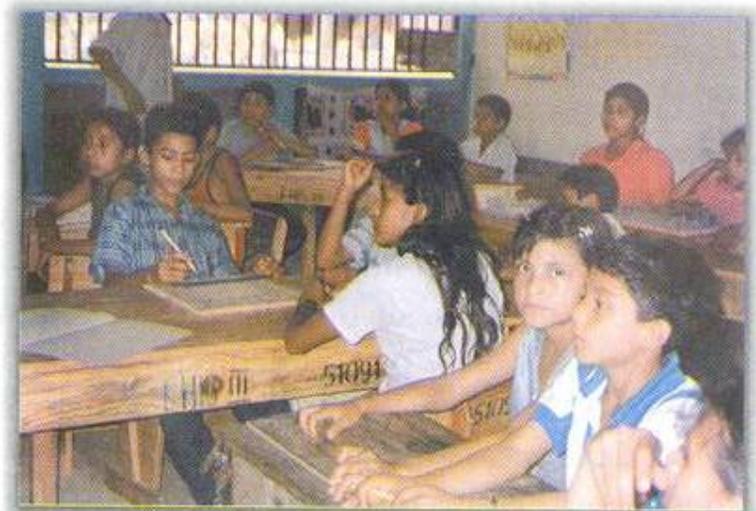
- ❖ Las agencias podrían identificar por adelantado socios posibles con suficiente capacidad (técnica, logística y financiera) para responder a emergencias de gran escala. Sería de mucha utilidad contar con lista de chequeos de componentes esenciales que deben reunir los socios.
- ❖ Para evitar improvisación SCF puede proponer términos de referencia a sus contrapartes para el desempeño de los cargos y funciones que requiere la ejecución de los proyectos. Asimismo, debería incluir presupuestos de capacitación para las contrapartes en áreas consideradas “críticas” o que necesiten de experticias determinadas.
- ❖ Save the Children debería considerar la asignación de recursos humanos y financieros para la coordinación y el intercambio de información y experiencia acumulada entre ellas, y con otras organizaciones cuando sea necesario.
- ❖ La intervención en emergencia de SCF y sus contrapartes debe tener coordinación permanente e influencia con los actores nacionales gubernamentales.

mentales y privados que tienen que ver con emergencia así como organismos bilaterales, multilaterales, ONG... que pueden apoyar e influir en estos casos. De ninguna manera su actuación debe ser aislada.

- ❖ SCF debe contemplar capacitación a contrapartes para efectos de homogeneizar y acelerar procesos de intervención (lineamientos a seguir para la formulación de proyectos, presentación de informes de avances y administrativos, responsabilidades y competencias de las partes).
- ❖ Tomando en cuenta la experiencia vivida es necesario que exista una reflexión y análisis dentro del equipo regional de SCF sobre la conveniencia o no de incorporar en futuras intervenciones en desastres y emergencias, temas tales como tratamientos postraumáticos, SIDA/VIH y discapa-

cidad, tomando en cuenta que por lo menos estas dos últimas, son áreas prioritarias dentro de la Política Global de Emergencia de la Institución.

- ❖ Hacen falta investigaciones o jornadas de reflexión que puntualicen la relación entre situaciones de desastres y emergencia y los temas estratégicos de la Sub-Región (abuso y explotación sexual, erradicación de las peores formas de trabajo infantil y pandillas juveniles/jóvenes en conflictos con la ley).
- ❖ Para obras que se necesite mano de obra calificada y no calificada se debe considerar las recomendaciones de los beneficiarios y autoridades locales tengan para que la misma sea contratada localmente y constituya una fuente de generación de ingresos para la misma comunidad.



9.3. IMPACTOS. REPERCUSIONES DE LA INTERVENCIÓN EN LOS BENEFICIARIOS, CONTRAPARTES, SCF Y NACIONALMENTE

IMPACTOS

FORTALEZAS

- | | |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none">• El impacto fue positivo para los beneficiarios y en ello influyó la rapidez de la respuesta a la situación de emergencia: hubo una distribución de bienes de alivio y ayuda alimentaria a poblaciones damnificadas; comunidades que no tenían acceso a agua potable recibieron un suministro permanente; hubo proyectos de reactivación agrícola o componentes que incluían la distribución de semillas, insumos y micro-crédito, asegurando en el corto plazo y mediano plazo la seguridad alimentaria.• La mayoría de los proyectos seleccionados fortalecieron las organizaciones de base.• Un desastre como Mitch sirvió para visibilizar las verdaderas dimensiones de la vulnerabilidad social y económica intrínsecas de muchas comunidades marginales en Centroamérica. No obstante, quedó la incertidumbre por parte de | <p>las evaluaciones externas si las necesidades identificadas durante la primera fase de intervención eran relacionadas exclusivamente con el impacto del Mitch, o si muchas de estas necesidades en materia de salud, servicios básicos, acceso a seguridad alimentaria constituían problemas perennes.</p> <ul style="list-style-type: none">• Muchos socios locales reportaron el crecimiento de una cultura del voluntarismo a nivel local como uno de los aspectos más positivos que surgieron del Mitch, así como la participación de la empresa privada y colegios de profesionales.• Valorización de la mujer.• Se fortalecieron expresiones de participación municipal favorecedor de un sentido de orgullo regional. |
|--|--|

FORTALEZAS	
<ul style="list-style-type: none"> • Se despertó en las comunidades un mayor interés en el trabajo con la niñez. • Se fortalecieron capacidades producto de la capacitación en las áreas en las que se trabajaron. • El trabajo de emergencia ha facilitado un proceso institucional de aprendizaje. • Los beneficiados se apropiaron de los proyectos, lo que facilita asegurar su sostenibilidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Después del Mitch, todas las agencias del DEC, incluyendo SCF están incorporando preparación en desastres en sus propios planes regulares así como están considerando suministrar entrenamiento y apoyo a sus socios locales. • SCF fortaleció su coordinación y cobertura a través del trabajo con las ONG contrapartes. • Se fortaleció la proyección y credibilidad de socios contrapartes y SCF ante las comunidades beneficiarias.

DEBILIDADES	
<ul style="list-style-type: none"> • A pesar de la intervención, en la mayoría de los casos la vulnerabilidad económica y social ante futuros desastres continúa siendo muy alta. • Hay proyectos con objetivos a largo plazo, lo que dificulta conocer con precisión sus impactos en estos momentos. 	<ul style="list-style-type: none"> • La preparación en desastres es particularmente difícil de mantener a un nivel satisfactorio, ya que la memoria institucional tiende a ser corta y otras prioridades compiten por recursos humanos y financieros. • Escasa visibilidad de SCF a lo externo en relación a la labor desarrollada por el Programa de Emergencia.

LECCIONES APRENDIDAS

- ❖ Ante la persistencia anual de desastres naturales (fundamentalmente de inundaciones, sequías, deslizamientos e incendios) y la alta vulnerabilidad (ambiental, económica e institucional) de la región centroamericana es necesario implementar un Programa permanente de manejo de riesgos y reducción de vulnerabilidades, que vele por el cumplimiento de los derechos de los niños en situaciones en la que su vida y desarrollo estén en riesgo.
- ❖ Para futuras intervenciones se deben contemplar evaluaciones de impacto o ex-post, donde se determine con mayor precisión sobre el cumplimiento de objetivos e indicadores de resultado y se fortalezca más el aprendizaje institucional.
- ❖ No se debe esperar la ocurrencia de grandes desastres para que SCF intervenga o se busque financiamiento. Desastres de menor magnitud que el Mitch son una constante en la región, por lo que el fomento de una cultura hacia la prevención en riesgos es una área que puede ser objeto de financiamiento, tomando en cuenta que es mucho menos oneroso “prevenir” que “rehabilitar” y “reconstruir”.
- ❖ Se debe contemplar una mayor proyección a lo externo de SCF sobre la labor realizada que aumente su imagen y presencia institucional. Se dió el caso que en los reportes oficiales sobre las organizaciones internacionales que colaboraron con Honduras para contrarrestar los efectos del Mitch, Save the Children-RU no figura y si otras que incluso dieron aportes menos significativos.





X

IMPLICACIONES DE LO REALIZADO PARA MEJORAR A FAVOR DE LA NIÑEZ

Haciendo un balance de lo realizado y tomando en cuenta los lineamientos estratégicos de SCF a nivel global, la intervención del Programa de Emergencia hizo un esfuerzo por enfocar su atención en dar respuesta a las necesidades de los niños(as), sólo que ante el desastre generalizado que causó el Mitch, muchas veces la intervención no sólo particularizó este sector, sino se extendió también a sus familias y de forma general, a las comunidades afectadas.

Buscando mejorar la participación para futuras intervenciones en el Taller sobre “Preparación para Emergencias” de Latinoamérica y El Caribe (2000) se hizo referencia a vulnerabilidades y capacidades específicas de la niñez en situación de desastres que deben ser tomadas en cuenta para un trabajo de prevención y atención en este campo:

Vulnerabilidades y capacidades de la niñez en situación de desastres

VULNERABILIDADES	
<ul style="list-style-type: none"> • Niños son separados del núcleo familiar. • Falta de consumo normal de agua y alimento. • En la convivencia en alberges es frecuente la desorganización y el hacinamiento. • Incertidumbre e inseguridad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hay golpeados, heridos y muertos. • Incomunicación. • Falta de ingresos económicos. • Aumentan las dermatitis, el cólera, dengue, malaria y aparecen nuevas enfermedades.